

JUVENTUD Y PODER

TE CREO MUCHO, POQUITO, NADA

En las radios resuenan todavía las palabras liminares de un *hit* de verano que dice así: *No te creo nada*. Aunque las razones del *hit* —en inglés significa dar, pegar, golpear, atinar, acertar, encontrar, dar con o en, denunciar y además *éxito*— son demasiado obvias, resulta increíble que la gente crea tan poco. El fenómeno, tan asumido en los últimos dos años por los propios políticos, resulta especialmente demoledor entre los jóvenes, quienes, más allá de los ministros y tal como se dice en una de las notas de este suplemento auspiciado por la fundación Crear y Crecer, prefieren votar a Nadie. Los textos que siguen intentan rastrear algunas de las claves del fenómeno que, créase o no, existe.

NADIE ES PERFE

Algún volante de inocentes universitarios anarquistas suele asegurar, en tiempos de elecciones en los centros de estudiantes, que nadie cumple sus promesas electorales, que nadie está al margen de las transas, que nadie cumple y dignifica; en fin, que Nadie es el mejor candidato y, por eso, hay que votarlo. Se recuerdan escrutinios en los que Nadie confundió a más de un presidente de mesa.

Y Nadie parece ser, también, el personaje de mayor credibilidad entre los jóvenes porteños con independencia de su paso por la enseñanza superior, según una encuesta que realizó el Taller, Escuela, Agencia (TEA) en distintos barrios de la Capital Federal, donde consultó a 405 hombres y 280 mujeres entre 15 y 25 años. Preguntados a quién le creían mucho, los jóvenes porteños prefirieron a Nadie en un 31,97 por ciento.

Detrás de Nadie, y a varios cuerpos, se alineaban distintos personajes o entidades de relativa fama. El segundo lugar, por ejemplo, con un 9,92 por ciento de los votos, es del presidente Carlos Menem, preferido un poquito más por los varones —10,61 por ciento del total— que por las mujeres —8,92 por ciento del total—, a la inversa de Nadie, a quien le va mejor con las chicas que con los chicos, 33,57 y 30,86 respectivamente.

Si se lee llanamente la lista de elegidos, al primer mandatario lo siguen Antonio Gasalla —3,35 por ciento—; pero si la lectura busca sólo a los personajes políticos, hay que saltar hasta el sexto puesto, ocupado por Luis Zamora con el 1,75 por ciento. Desde allí, al décimo: Raúl Alfonsín, 1,45 por ciento. Y nada hasta el decimocuarto, Antonio Cafiero, 0,72 por ciento.

Si se sigue, en cambio, el orden general, sorprende (o quizá no) hallar detrás de Gasalla a Los Redonditos de Ricota en el cuarto lugar de popularidad —que se convierte en el segundo, en la lista desglosada de preferidos del espectáculo— con el 3,06 por ciento. El fiscal Ricardo Molinas, Zamora, Alejandro Dolina, Charly García, las Madres de la Plaza de Mayo y Alfonsín se mueven entre 15 y 10 votos, mientras que por debajo y hasta tres quedan Fito Páez, el juez Daniel Piotti, Juan Alberto Badía, Cafiero, Cacho Fontana, Marcela Tiraboschi y el fiscal Manuel Moreno Ocampo. Menos de tres admiradores lograron Dios, Carlos Abrevaya, César Luis Menotti, Carlos Salvador Bilardo, Luis Alberto Spinetta, Saúl Ubaldini, Alvaro Alsogaray, **Página/12**, Miguel Angel Solá, Sting y Lorenzo Miguel, entre otros.

Poquito

Pero cuando los términos de la fe se vuelven mesurados y la confianza requerida no excede el poquito, el presidente Carlos Menem logra encabezar la lista con el 18,68 por ciento de los votos, superando a Nadie que queda en un segundo lugar con el 10,94 por ciento. El 2,91 del poquito le merece el tercer lugar a Gasalla, a quien le pisa los talones el ex ministro de Economía —que estaba en ejercicio en el momento de realizarse el sondeo— Néstor Rapanelli con su 2,77 por ciento. Los políticos, como grupo —o como conjura, a juzgar por el nivel de simpatías que alzan— ocupan el quinto puesto con el 2,33 por ciento de las confianzas tibias, seguidos por Alfonsín —2,04 por ciento—, Zamora —1,89 por ciento—, Molinas —1,46 por ciento—, "Nuevediario" —1,31 por ciento—, los radicales —1,16 por ciento—, Badía —1,16 por ciento—, Bernardo Neustadt —1,02 por ciento—, Cafiero —0,87 por ciento—, la Justicia —0,73 por ciento—, los ministros —0,73 por ciento— y Ubaldini —0,58 por ciento— que marca el límite de los cuatro votos, por debajo del cual se ubican, entre otros, el Bambino Veira, Fito Páez, Spinetta, la Iglesia, los periodistas, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, José Corzo Gómez y Jesús Quintero.

Olvídalo, cariño

Nada, pero que nada, nada, le creen a Menem el 12,26 por ciento de los jóvenes. Es notable la diferencia entre chicos —15,31 por ciento de escépticos hacia el Presidente sobre el total de varones— y chicas —7,85 por ciento de incrédulas sobre el total de mujeres— que, es sabido, suelen ser más fáciles. Al actual mandatario lo sigue el anterior, Alfonsín, con un 7,73 por ciento de los votos que mejor no haber obtenido nunca. El tercer lugar es para Rapanelli —5,40 por ciento—, el cuarto para Neustadt —3,79 por ciento—, el quinto para "Nuevediario" —3,06 por ciento—, el sexto para Carlos Molard ("Buenas Noches, Buenos Días") —2,48 por ciento—, el séptimo para Aldo Rico —2,33 por ciento—, el octavo para Mohamed Alí Seineldín —2,04 por ciento—, el noveno para los periodistas en general —1,89 por ciento— y el décimo para Ignacio Copani —1,60 por ciento—, pero la lista sigue: Alsogaray —1,50 por ciento—, Adelina Dalesio de Viola —1,45 por ciento—, Mariano Grondona —1,31 por ciento—, Patricio Kelly —1,16 por ciento—, Gerardo Sofovich —1,02 por ciento—, Batman —0,87 por ciento—, las Madres de la Plaza de Mayo —0,58 por ciento— y los radicales —0,58 por ciento—, entre los que superaron los tres votos. De allí y hacia cero se amontonan Bilardo, Juan Vital Sourrouille, Ubaldini, Zulema Yoma, la Justicia, Jorge Rafael Videla, Nelly Raymond, Italo Luder, Dios, *La Nación* (el diario) y los centros de estudiantes, entre otros.

Margarita deshojada

De la observación de las cifras se pueden deducir algunas conclusiones:

- Los dos presidentes constitucionales se hacen un lugarcito en las tres categorías —te creo mucho, poquito, nada— de la encuesta. El agotamiento de Alfonsín se refleja en los

SEXO

(Por Pablo Helman) **Elementos:** una facultad mitológica, una ciudad inexistente y una tradición que refiere que allí hay un porcentaje muy bajo de virginidad. Una nota en ignota revista (en este mismo número) donde se afirma que "en este país se coge poco". Alguna mente podrida.

Hipótesis: perro que ladra no muerde.

Tesis: las de filo son todas vírgenes.

Dibujo a mano alzada: las vírgenes se reconocen por la espalda. No importa que lleven pulóveres peruanos, camisón, saco moderno o cualquier otra cosa: están, a la altura de la espalda, incómodas. No se bancan, tiemblan, tiesas. Serán militantes, quebradas, nada, pero estarán mejor detrás de una silla explicando, hablando, conspirando, ratoneándose.

Demostración: siempre hay declaración de principios: *"una cosa es hacer el amor y otra es coger", "yo (sho) hay cosas de las que no hablo, pablo", "fue muy duro, él es un hijo de puta* (orgullosa), *ya lo superé* (temblando)", *"me sentí usada, un objeto".*

Siempre hay un bueno, confidente y un malo, que se va.

Siempre hay un origen y una transformación que obliga a traicionarlo: *"no sé qué me pasa. Estoy confundida".* Explican.

Las de filo quieren ser inteligentes y suponen que eso se consigue siendo hombre. Entonces, siempre, iguálanse a tales detestables seres. Piensan como ellos, desexúan sus cerebros, o, lo que es peor, desexúanse apenas.

Aman imposibles, los imposibles luego se van y van a llorar al bueno. Es mejor, para el galán, ser malo: ventajas metodológicas y carencia de compromiso (todo muy moderno, viste) ayudan, amigo.

Luego, siempre pierden: apuestan, creen que el amor es azar. Pierden todo, sufren, dejan de estudiar, se van, ya no son vírgenes, ya nada importa, ya no son de filo, que es lo que queríamos demostrar.

Corolario: el autor de este teorema jura haber mantenido relaciones de diversa índole (incluso relaciones indolentes diversas) con algunas mujeres de Filosofía y Letras. Todas ellas son vírgenes, últimas, prostitutas, maravillosas, sucias, imposibles, inmaculadas.

Consejo: (perdón, la ética entrando en territorios de la ciencia) anímese: sea malo. Ellas, el CBC y la patria se lo agradecerán.

(Tomado de la revista universitaria La Quinta Pata*)*

DROGA

En especial los fines de semana.

Porque no es compulsión, ni necesidad, ni hábito alienante. Es, apenas, un condimento que altera la química de tanta indiferencia. Sucede, y a las buenas razones para sostener una negativa les da pereza aparecer.

Se empieza temprano, en algún bar tranquilo, cerveza o fernet con coca (cola) a reventar. Se sigue en otro bar, gin-tonic o más cerveza o ginebra con hielo y el primer saque para equilibrar, que ha llegado —¡bienvenido!— el hombre con el papel.

Pasan un par de horas.

De madrugada siempre toca alguien en algún lado y los oyentes se arrastran hasta el lugar para seguir la dieta en la barra. Se refuerza la ingesta en polvo para mantener en alto el brillo de los ojos, ya que no el buen nombre y el honor, ni siquiera las ideas.





NADIE ES PERFECTO

Algún volante de inocentes universitarios anarquistas suele asegurar, en tiempos de elecciones en los centros de estudiantes, que nadie cumple sus promesas electorales, que nadie está al margen de las transas, que nadie cumple y dignifica; en fin, que Nadie es el mejor candidato y, por eso, hay que votarlo. Se recuerdan escrutinios en los que Nadie confundió a más de un presidente de mesa.

Y Nadie parece ser, también, el personaje de mayor credibilidad entre los jóvenes porteños con independencia de su paso por la enseñanza superior, según una encuesta que realizó el Taller, Escuela, Agencia (TEA) en distintos barrios de la Capital Federal, donde consultó a 405 hombres y 280 mujeres entre 15 y 25 años. Preguntados a quién le creían mucho, los jóvenes porteños prefirieron a Nadie en un 31,97 por ciento.

Detrás de Nadie, y a varios cuerpos, se alineaban distintos personajes o entidades de relativa fama. El segundo lugar, por ejemplo, con un 9,92 por ciento de los votos, es del presidente Carlos Menem, preferido un poquito más por los varones —10,61 por ciento del total— que por las mujeres —8,92 por ciento del total—, a la inversa de Nadie, a quien le va mejor con las chicas que con los chicos, 33,57 y 30,86 respectivamente.

Si se lee llanamente la lista de elegidos, al primer mandatario lo siguen Antonio Gasalla —3,35 por ciento—; pero si la lectura busca sólo a los personajes políticos, hay que saltar hasta el sexto puesto, ocupado por Luis Zamora con el 1,75 por ciento. Desde allí, al décimo: Raúl Alfonsín, 1,45 por ciento. Y nada hasta el decimocuarto, Antonio Cafiero, 0,72 por ciento.

Si se sigue, en cambio, el orden general, sorprende (o quizá no) hallar detrás de Gasalla a Los Redonditos de Ricota en el cuarto lugar de popularidad —que se convierte en el segundo, en la lista desglosada de preferidos del espectáculo— con el 3,06 por ciento. El fiscal Ricardo Molinas, Zamora, Alejandro Dolina, Charly García, las Madres de la Plaza de Mayo y Alfonsín se mueven entre 15 y 10 votos, mientras que por debajo y hasta tres quedan Fito Páez, el juez Daniel Piotti, Juan Alberto Badía, Cafiero, Cacho Fontana, Marcela Tiraboschi y el fiscal Manuel Moreno Ocampo. Menos de tres admiradores lograron Dios, Carlos Abrevaya, César Luis Menotti, Carlos Salvador Bilardo, Luis Alberto Spinetta, Saúl Ubaldini, Alvaro Alsogaray, **Página/12**, Miguel Angel Solá, Sting y Lorenzo Miguel, entre otros.

Poquito

Pero cuando los términos de la fe se vuelven mesurados y la confianza requerida no excede el poquito, el presidente Carlos Menem logra encabezar la lista con el 18,68 por ciento de los votos, superando a Nadie que queda en un segundo lugar con el 10,94 por ciento. El 2,91 del poquito le merece el tercer lugar a Gasalla, a quien le pisa los talones el ex ministro de Economía —que estaba en ejercicio en el momento de realizarse el sondeo— Néstor Rapanelli con su 2,77 por ciento. Los políticos, como grupo —o como conjura, a juzgar por el nivel de simpatías que alzan— ocupan el quinto puesto con el 2,33 por ciento de las confianzas tibias, seguiados por Alfonsín —2,04 por ciento—, Zamora —1,89 por ciento—, Molinas —1,46 por ciento—, "Nuevediario" —1,31 por ciento—, los radicales —1,16 por ciento—, Badía —1,16 por ciento—, Bernardo Neustadt —1,02 por ciento—, Cafiero —0,87 por ciento—, la Justicia —0,73 por ciento—, los ministros —0,73 por ciento— y Ubaldini —0,58 por ciento— que marca el límite de los cuatro votos, por debajo del cual se ubican, entre otros, el Bambino Veira, Fito Páez, Spinetta, la Iglesia, los periodistas, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, José Corzo Gómez y Jesús Quintero.

Olvídalo, cariño

Nada, pero que nada, nada, le creen a Menem el 12,26 por ciento de los jóvenes. Es notable la diferencia entre chicos —15,31 por ciento de escépticos hacia el Presidente sobre el total de varones— y chicas —7,85 por ciento de incrédulas sobre el total de mujeres— que, es sabido, suelen ser más fáciles. Al actual mandatario lo sigue el anterior, Alfonsín, con un 7,73 por ciento de los votos que mejor no haber obtenido nunca. El tercer lugar es para Rapanelli —5,40 por ciento—, el cuarto para Neustadt —3,79 por ciento—, el quinto para "Nuevediario" —3,06 por ciento—, el sexto para Carlos Molard ("Buenas Noches, Buenos Días") —2,48 por ciento—, el séptimo para Aldo Rico —2,33 por ciento—, el octavo para Mohamed Alí Seineldín —2,04 por ciento—, el noveno para los periodistas en general —1,89 por ciento— y el décimo para Ignacio Copani —1,60 por ciento—, pero la lista sigue: Alsogaray —1,50 por ciento—, Adelina Dalesio de Viola —1,45 por ciento—, Mariano Grondona —1,31 por ciento—, Patricio Kelly —1,16 por ciento—, Gerardo Sofovich —1,02 por ciento—, Batman —0,87 por ciento—, las Madres de la Plaza de Mayo —0,58 por ciento— y los radicales —0,58 por ciento—, entre los que superaron los tres votos. De allí y hacia cero se amontonan Bilardo, Juan Vital Sourrouille, Ubaldini, Zulema Yoma, la Justicia, Jorge Rafael Videla, Nelly Raymond, Italo Luder, Dios, *La Nación* (el diario) y los centros de estudiantes, entre otros.

Margarita deshojada

De la observación de las cifras se pueden deducir algunas conclusiones:

• Los dos presidentes constitucionales se hacen un lugarcito en las tres categorías —te creo mucho, poquito, nada— de la encuesta. El agotamiento de Alfonsín se refleja en los votos obtenidos: 53 para Nada, 14 para Poquito, 10 para Mucho. Menem mantiene 128 Poquitos de confianza, 68 Muchos y 84 Nadas. Es el más creíble, después de Nadie, de todos los políticos mencionados: logra el 60,71 por ciento de los favores. Pero, del mismo modo, encabeza las columnas de Poquito y de Nada.

• Con espontaneidad se mencionó sólo a un ministro: el de la cartera de Economía, Néstor Rapanelli de turno. No apareció quien le tuviera plena fe —eso quedó claro en los hechos, también— mientras que 19 le creían poquito y 37 absolutamente nada.

• Los periodistas en general no le merecen confianza alguna a la gente que oscila entre los 15 y los 25 años, pero uno por uno la cuestión cambia: **Página/12**, *Clarín*, Horacio Verbitsky, Eduardo Aliverti, Sergio Villarruel, Carlos Campolongo y Adolfo Castelo están entre los creíbles, mientras que Bernardo Neustadt, "Nuevedario" y Carlos Molard despiertan suspicacia entre el público joven.

Creer o reventar.

SEXO

(Por Pablo Helman) **Elementos:** una facultad mitológica, una ciudad inexistente y una tradición que refiere que allí hay un porcentaje muy bajo de virginidad. Una nota en ignota revista (en este mismo número) donde se afirma que "en este país se coge poco". Alguna mente podrida.

Hipótesis: perro que ladra no muerde.

Tesis: las de filo son todas vírgenes.

Dibujo a mano alzada: las vírgenes se reconocen por la espalda. No importa que lleven pulóveres peruanos, camisón, saco moderno o cualquier otra cosa: están, a la altura de la espalda, incómodas. No se bancan, tiemblan, tiesas. Serán militantes, quebradas, nada, pero estarán mejor detrás de una silla explicando, hablando, conspirando, ratoneándose.

Demostración: siempre hay declaración de principios: *"una cosa es hacer el amor y otra es coger"*, *"yo (sho) hay cosas de las que no hablo, pablo"*, *"fue muy duro, él es un hijo de puta* (orgullosa), *ya lo superé* (temblando)", *"me sentí usada, un objeto"*.

Siempre hay un bueno, confidente y un malo, que se va.

Siempre hay un origen y una transformación que obliga a traicionarlo: *"no sé qué me pasa. Estoy confundida"*. Explican.

Las de filo quieren ser inteligentes y suponen que eso se consigue siendo hombre. Entonces, siempre, iguálanse a tales detestables seres. Piensan como ellos, desexúan sus cerebros, o, lo que es peor, desexúanse apenas.

Aman imposibles, los imposibles luego se van y van a llorar al bueno. Es mejor, para el galán, ser malo: ventajas metodológicas y carencia de compromiso (todo muy moderno, viste) ayudan, amigo.

Luego, siempre pierden: apuestan, creen que el amor es azar. Pierden todo, sufren, dejan de estudiar, se van, ya no son vírgenes, ya nada importa, ya no son de filo, que es lo que queríamos demostrar.

Corolario: el autor de este teorema jura haber mantenido relaciones de diversa índole (incluso relaciones indolentes diversas) con algunas mujeres de Filosofía y Letras. Todas ellas son vírgenes, últimas, prostitutas, maravillosas, sucias, imposibles, inmaculadas.

Consejo: (perdón, la ética entrando en territorios de la ciencia) anímese: sea malo. Ellas, el CBC y la patria se lo agradecerán.

(Tomado de la revista universitaria La Quinta Pata*)*

DROGA

En especial los fines de semana.

Porque no es compulsión, ni necesidad, ni hábito alienante. Es, apenas, un condimento que altera la química de tanta indiferencia. Sucede, y a las buenas razones para sostener una negativa les da pereza aparecer.

Se empieza temprano, en algún bar tranquilo, cerveza o fernet con coca (cola) a reventar. Se sigue en otro bar, gin-tonic o más cerveza o ginebra con hielo y el primer saque para equilibrar, que ha llegado —¡bienvenido!— el hombre con el papel.

Pasan un par de horas.

De madrugada siempre toca alguien en algún lado y los oyentes se arrastran hasta el lugar para seguir la dieta en la barra. Se refuerza la ingesta en polvo para mantener en alto el brillo de los ojos, ya que no el buen nombre y el honor, ni siquiera las ideas.

Cuando el metalizado se arruga en el baño, vacío, para dirigirse hacia la cloaca, es harto probable que esté por amanecer y que no sea una mala idea ir a un bar tempranero a comenzar el dolor de cabeza con el diario recién salido, ese que dirá, en algún lugar, que el caso Fontana es el Guernica de la nueva Ley de Estupefacientes. Lo dirá, claro, en otras palabras.

También eso se lee con indiferencia, que ya no se estila hacer apología del consumo de drogas, ni de su represión. Las anfetaminas en el tetra-brik, los guasones —el ácido de la moda Batman— o la yerba que no hay ni secándose al sol no son fundamentales para los chicos que las hallaron, si no legitimadas, por lo menos impuestas de hecho. No hay transgresión, ni por qué sufrir.

En especial los fines de semana.



MODELOS PARA ARMAR

Juventud y sociedad en Argentina es un trabajo de investigación que la Comisión Económica para América latina y el Caribe le encargó a la socióloga Cecilia Braslavsky, quien se dedicó a estudiar a ese fragmento —probablemente la sexta parte— de la población argentina comprendida entre los 14 y los 24 años en múltiples aspectos: sus dimensiones, su distribución, su relación con la familia, sus niveles educativos, sus actividades, su ocio, su participación política, su inserción en el mundo del trabajo. A continuación se resumen algunas de sus conclusiones:

1. El número absoluto de jóvenes argentinos está en aumento, pero la proporción de jóvenes en el total de la población está a partir de 1970 en disminución, lo que podría indicar una creciente importancia de esta generación en la reproducción de la sociedad.

2. Los jóvenes contemporáneos argentinos fueron socializados por familias sujetas a grandes cambios, en particular a la superposición de modelos familiares diversos, donde coexiste el hogar tradicional con otros conformados por padres que transitan su tercera unión e hijos de varias de esas uniones, las madres tienden a participar más en la actividad económica y los padres en la doméstica. Estos y otros procesos irían conformando en los jóvenes concepciones más abiertas acerca de los modelos familiares. Sin embargo, la adhesión ideal a nuevos modelos no se corresponde con cómo se organizan familiarmente los jóvenes.

3. En la Argentina la gran mayoría de los jóvenes viven con sus familias de procreación, lo que no se contrapone a que exista una cantidad significativa de jóvenes que asumen responsabilidades de otro tipo, en particular la maternidad y la jefatura de hogar. A este respecto llama la atención que en los últimos diez años se duplicó la cantidad de mujeres jóvenes jefas de hogar.

4. El rol socializador de las familias parece haber sido para esta generación mayor que para las anteriores, dado que el contexto autoritario habría tenido como una de sus consecuencias un refugio de las generaciones jóvenes en las familias. Este proceso parece haber sido decisivo para la socialización laboral, la socialización política y el acceso a ciertas dimensiones de la cultura y estaría teniendo consecuencias en la manera en que los jóvenes participan de la apertura democrática. Los jóvenes hijos de padres con experiencia de participación política y cultural se insertarían en el proceso de apertura con mayor facilidad y tenderían a cumplir roles de liderazgo.

5. Las modalidades que asumió la educación de los jóvenes contemporáneos fue uno de los mecanismos más eficaces para la cristalización de la estructura social segmentada. En este sentido operaron tanto la exclusión de contingentes significativos de niños que hoy son jóvenes de la escolaridad primaria completa como la segmentación del sistema de educación formal en establecimientos que brindan educación de alta calidad y otros que lo hacen de baja. De este modo existen en la Argentina grupos de jóvenes que tuvieron menor educación que la formalmente obligatoria y otros que tuvieron mayor, pero, además, entre los que tuvieron igual cantidad de educación hay quienes fueron educados para el pensamiento abstracto y la construcción de una conciencia societal crítica y quienes sólo lo fueron para el pensamiento concreto, las operaciones productivas de menor jerarquía y la adhesión a modelos ideológicos sin reflexión autónoma.

6. Por otra parte, las pautas de socialización familiar, escolar y extraescolar tendieron a otorgarle a la formación escolar un fuerte valor legitimador de las desigualdades sociales, de modo que los jóvenes que se encuentren en situación de desventaja educativa originada en una desigual distribución regional y social de las oportunidades educativas tienden a invertir el orden de los procesos y a ver en su desventaja educativa el origen de su desventaja social o, viceversa, en su ventaja educativa el origen de su situación de privilegio social.

7. Una peculiaridad de la sociedad argentina parece ser el grado de extensión y desarrollo de redes comunitarias de participación (clubes barriales, centros comunitarios, sociedades de fomento, etc.). Los jóvenes de hoy tendieron cuando niños y tienden ahora a participar de estas redes en forma activa, pero dado que las mismas se encuentran igualmente segmentadas que el sistema de educación formal, se propone que su participación en las mismas a la vez que los inicia y entrena en prácticas de participación y liderazgo los divide significativamente a unos de otros.

8. La idea de que la mayoría de los jóvenes argentinos estudia es un mito. Si bien la proporción de los jóvenes estudiantes ha ido en aumento, su principal actividad es el trabajo remunerado fuera del hogar. Ellos participan muy significativamente en la fuerza de trabajo del país. Por otra parte y si bien en los últimos veinte años en particular en el contexto desindustrialista agudo iniciado en 1978 aumentó la proporción de trabajadores por cuenta propia, la inmensa mayoría de los jóvenes argentinos trabaja en relación de dependencia. Por otra parte los jóvenes participan del movimiento de la fuerza de trabajo desde la industria hacia el comercio y los servicios que caracterizan al mercado de trabajo argentino, pero el grupo más numeroso de trabajadores jóvenes sigue siendo el de los trabajadores industriales especializados.

9. Entre los trabajadores jóvenes puede considerarse que tres grupos están en situación crítica: los trabajadores familiares sin remuneración fija, los empleados domésticos y los trabajadores por cuenta propia con bajo nivel de instrucción. Estos son los grupos de incorporación temprana al mercado de trabajo. La pertenencia a los mismos limita las posibilidades de desarrollo personal, laboral y de participación gremial. En conjunto estos grupos son muy significativos, en particular en las regiones más atrasadas. El segundo y el tercero están además en franco aumento.

10. Existen en la Argentina contingentes significativos de jóvenes desocupados y de jóvenes sobreocupados. Los primeros están en aumento, en particular a partir de 1979. Aparentemente los segundos también lo estarían. Tanto la situación de desocupación como la de sobreocupación tienen entre otras consecuencias la muy grave de paralizar la participación social, y con ello la contribución de los jóvenes en esa situaciones a la construcción de un proyecto nacional de desarrollo autosostenido y democrático. Estas situaciones estarían en la base de la manifiesta apatía participativa de grupos numerosos de jóvenes de ambos sexos.

11. Es inesperada para el grado de desarrollo argentino la permanencia de jóvenes mujeres al cuidado del hogar. Estaría esto indicando la fuerte persistencia de patrones culturales sexistas y mostrando a su vez formas de registrar y analizar la condición de actividad de la población que contribuyen a desjerarquizar algunos problemas de gravedad, por ejemplo la desocupación femenina.

12. No existen indicios que permitan suponer que la juventud argentina contemporánea participe más o menos que las generaciones adultas en prácticas políticas ni que sea homogéneamente progresista o conservadora. Los pocos elementos disponibles permiten más bien suponer que los jóvenes participan en prácticas políticas en medida similar a los adultos y que cada sector juvenil asume cada vez más abiertamente posiciones políticas coincidentes con la defensa de intereses sectoriales, aunque busca paralelamente formas de concertación y mecanismos de operación política tolerantes. De todos modos existirían grupos que se mantendrían al margen, por apatía o por otros motivos, de esta manera que tienen los jóvenes argentinos contemporáneos de hacer política. Un elemento de las orientaciones socioculturales de las generaciones jóvenes sería su menor capacidad de resistencia a la manipulación.

ROCANROL

(Por Gabriela Borgna) Han pasado 35 años desde que Elvis movió su pelvis y el mundo hizo plop. Los adolescentes de posguerra descubrían su sexualidad como contracara de tanta muerte y desolación. Las chicas descubrían el doble valor —de fetiche y portaestandarte— de calzones y corpiños, mientras lloraban de histeria frente a su astro amado. La sociedad bien pensante anatemizaba la cruza de blancos y negros y la lascivia de los movimientos de esa danza que sólo llevaría al tan divino tesoro a la perdición. Muchos de nosotros nacimos gracias a la pasión desatada por Bill Haley o Los Plateros. Y aquí estamos.

Aquella movida de música, fuente de icecream soda y rockola era uniforme y sucedía en simultáneo en casi todo el mundo occidental y cristiano. Ahora, en este cruce de década en el que algunos huyen de la realidad bailando a la luz de la luna sobre la cubierta del Titanic, la fragmentación de las conductas juveniles despista a los adultos y los aterra tanto como entonces. Hay alguien que sigue sin entender, aunque el tiempo pase.

Variedad de tendencias musicales más o menos al margen, el rocanrol actual —como cultura juvenil que expresa los conflictos y contradicciones propios de la edad pero, también, pertenencias culturales— está impregnado de una sórdida lucha de clases y a la vez, constituye su simbólico campo de batalla. Más definidamente aún que en los '80, donde la diferencia se instalaba entre quien tenía el último modelo de sintetizador japonés y quien todavía era solidario con la vieja y desafinada Fender de garage suburbano.

Ahora están los que sospechan que el rockstar system hecho girones puede ser la última chalupa que zarpe hacia la tierra firme del éxito personal y el bienestar de una vejez sin problemas. En la vereda de enfrente, amuchados y tratando de no caerse, las multitudes de firestones de barrio, negritos y pobres que acumulan odio al traidor que se forró con la sumatoria de sus míseras entradas. Y con razón. Entre unos y otros, una calle semidesierta por la que esporádicamente caminan algunos viejos carrozas: Charlie, Luis, Fito, Los Redondos.



ECTO

otos obtenidos: 53 para Nada, 14 para Poquito, 10 para Mucho. Menem mantiene 128 Poquitos de confianza, 68 Muchos y 84 Nadas. Es el más creíble, después de Nadie, de odos los políticos mencionados: logra el 0,71 por ciento de los favores. Pero, del mismo modo, encabeza las columnas de Poquito y de Nada.

• Con espontaneidad se mencionó sólo a n ministro: el de la cartera de Economía, Néstor Rapanelli de turno. No apareció quien le tuviera plena fe —eso quedó claro n los hechos, también— mientras que 19 le creían poquito y 37 absolutamente nada.

• Los periodistas en general no le merecen confianza alguna a la gente que oscila entre os 15 y los 25 años, pero uno por uno la cuestión cambia: **Página/12**, *Clarín*, Horacio Verbitsky, Eduardo Aliverti, Sergio Villarruel, Carlos Campolongo y Adolfo Castelo están entre los creíbles, mientras que Bernardo Neustadt, "Nuevedario" y Carlos Molard despiertan suspicacia entre el público joven.

Creer o reventar.

uando el metalizado se arruga en el baño, acío, para dirigirse hacia la cloaca, es harto robable que esté por amanecer y que no sea na mala idea ir a un bar tempranero a comenzar el dolor de cabeza con el diario reén salido, ese que dirá, en algún lugar, que caso Fontana es el Guernica de la nueva ey de Estupefacientes. Lo dirá, claro, en tras palabras.

También eso se lee con indiferencia, que no se estila hacer apología del consumo de rogas, ni de su represión. Las anfetaminas el tetra-brik, los guasones —el ácido de la oda Batman— o la yerba que no hay ni sendose al sol no son fundamentales para los icos que las hallaron, si no legitimadas, or lo menos impuestas de hecho. No hay ansgresión, ni por qué sufrir.

En especial los fines de semana.

MODELOS PARA ARMAR

Juventud y sociedad en Argentina es un trabajo de investigación que la Comisión Económica para América latina y el Caribe le encargó a la socióloga Cecilia Braslavsky, quien se dedicó a estudiar a ese fragmento —probablemente la sexta parte— de la población argentina comprendida entre los 14 y los 24 años en múltiples aspectos: sus dimensiones, su distribución, su relación con la familia, sus niveles educativos, sus actividades, su ocio, su participación política, su inserción en el mundo del trabajo. A continuación se resumen algunas de sus conclusiones:

1. El número absoluto de jóvenes argentinos está en aumento, pero la proporción de jóvenes en el total de la población está a partir de 1970 en disminución, lo que podría indicar una creciente importancia de esta generación en la reproducción de la sociedad.

2. Los jóvenes contemporáneos argentinos fueron socializados por familias sujetas a grandes cambios, en particular a la superposición de modelos familiares diversos, donde coexiste el hogar tradicional con otros conformados por padres que transitan su tercera unión e hijos de varias de esas uniones, las madres tienden a participar más en la actividad económica y los padres en la doméstica. Estos y otros procesos irían conformando en los jóvenes concepciones más abiertas acerca de los modelos familiares. Sin embargo, la adhesión ideal a nuevos modelos no se corresponde con cómo se organizan familiarmente los jóvenes.

3. En la Argentina la gran mayoría de los jóvenes viven con sus familias de procreación, lo que no se contrapone a que exista una cantidad significativa de jóvenes que asumen responsabilidades de otro tipo, en particular la maternidad y la jefatura de hogar. A este respecto llama la atención que en los últimos diez años se duplicó la cantidad de mujeres jóvenes jefas de hogar.

4. El rol socializador de las familias parece haber sido para esta generación mayor que para las anteriores, dado que el contexto autoritario habría tenido como una de sus consecuencias un refugio de las generaciones jóvenes en las familias. Este proceso parece haber sido decisivo para la socialización laboral, la socialización política y el acceso a ciertas dimensiones de la cultura y estaría teniendo consecuencias en la manera en que los jóvenes participan de la apertura democrática. Los jóvenes hijos de padres con experiencia de participación política y cultural se insertarían en el proceso de apertura con mayor facilidad y tenderían a cumplir roles de liderazgo.

5. Las modalidades que asumió la educación de los jóvenes contemporáneos fue uno de los mecanismos más eficaces para la cristalización de la estructura social segmentada. En este sentido operaron tanto la exclusión de contingentes significativos de niños que hoy son jóvenes de la escolaridad primaria completa como la segmentación del sistema de educación formal en establecimientos que brindan educación de alta calidad y otros que lo hacen de baja. De este modo existen en la Argentina grupos de jóvenes que tuvieron menor educación que la formalmente obligatoria y otros que tuvieron mayor, pero, además, entre los que tuvieron igual cantidad de educación hay quienes fueron educados para el pensamiento abstracto y la construcción de una conciencia societal crítica y quienes sólo lo fueron para el pensamiento concreto, las operaciones productivas de menor jerarquía y la adhesión a modelos ideológicos sin reflexión autónoma.

6. Por otra parte, las pautas de socialización familiar, escolar y extraescolar tendieron a otorgarle a la formación escolar un fuerte valor legitimador de las desigualdades sociales, de modo que los jóvenes que se encuentren en situación de desventaja educativa originada en una desigual distribución regional y social de las oportunidades educativas tienden a invertir el orden de los procesos y a ver en su desventaja educativa el origen de su desventaja social o, viceversa, en su ventaja educativa el origen de su situación de privilegio social.

7. Una peculiaridad de la sociedad argentina parece ser el grado de extensión y desarrollo de redes comunitarias de participación (clubes barriales, centros comunitarios, sociedades de fomento, etc.). Los jóvenes de hoy tendieron cuando niños y tienden ahora a participar de estas redes en forma activa, pero dado que las mismas se encuentran igualmente segmentadas que el sistema de educación formal, se propone que su participación en las mismas a la vez que los inicia y entrena en prácticas de participación y liderazgo los divide significativamente a unos de otros.

8. La idea de que la mayoría de los jóvenes argentinos estudia es un mito. Si bien la proporción de los jóvenes estudiantes ha ido en aumento, su principal actividad es el trabajo remunerado fuera del hogar. Ellos participan muy significativamente en la fuerza de trabajo del país. Por otra parte y si bien en los últimos veinte años en particular en el contexto desindustrialista agudo iniciado en 1978 aumentó la proporción de trabajadores por cuenta propia, la inmensa mayoría de los jóvenes argentinos trabaja en relación de dependencia. Por otra parte los jóvenes participan del movimiento de la fuerza de trabajo desde la industria hacia el comercio y los servicios que caracterizan al mercado de trabajo argentino, pero el grupo más numeroso de trabajadores jóvenes sigue siendo el de los trabajadores industriales especializados.

9. Entre los trabajadores jóvenes puede considerarse que tres grupos están en situación crítica: los trabajadores familiares sin remuneración fija, los empleados domésticos y los trabajadores por cuenta propia con bajo nivel de instrucción. Estos son los grupos de incorporación temprana al mercado de trabajo. La pertenencia a los mismos limita las posibilidades de desarrollo personal, laboral y de participación gremial. En conjunto estos grupos son muy significativos, en particular en las regiones más atrasadas. El segundo y el tercero están además en franco aumento.

10. Existen en la Argentina contingentes significativos de jóvenes desocupados y de jóvenes sobreocupados. Los primeros están en aumento, en particular a partir de 1979. Aparentemente los segundos también lo estarían. Tanto la situación de desocupación como la de sobreocupación tienen entre otras consecuencias la muy grave de paralizar la participación social, y con ello la contribución de los jóvenes en esa situaciones a la construcción de un proyecto nacional de desarrollo autosostenido y democrático. Estas situaciones estarían en la base de la manifiesta apatía participativa de grupos numerosos de jóvenes de ambos sexos.

11. Es inesperada para el grado de desarrollo argentino la permanencia de jóvenes mujeres al cuidado del hogar. Estaría esto indicando la fuerte persistencia de patrones culturales sexistas y mostrando a su vez formas de registrar y analizar la condición de actividad de la población que contribuyen a desjerarquizar algunos problemas de gravedad, por ejemplo la desocupación femenina.

12. No existen indicios que permitan suponer que la juventud argentina contemporánea participe más o menos que las generaciones adultas en prácticas políticas ni que sea homogéneamente progresista o conservadora. Los pocos elementos disponibles permiten más bien suponer que los jóvenes participan en prácticas políticas en medida similar a los adultos y que cada sector juvenil asume cada vez más abiertamente posiciones políticas coincidentes con la defensa de intereses sectoriales, aunque busca paralelamente formas de concertación y mecanismos de operación política tolerantes. De todos modos existirían grupos que se mantendrían al margen, por apatía o por otros motivos, de esta manera que tienen los jóvenes argentinos contemporáneos de hacer política. Un elemento de las orientaciones socioculturales de las generaciones jóvenes sería su menor capacidad de resistencia a la manipulación.

ROCANROL

(Por Gabriela Borgna) Han pasado 35 años desde que Elvis movió su pelvis y el mundo hizo plop. Los adolescentes de posguerra descubrían su sexualidad como contracara de tanta muerte y desolación. Las chicas descubrían el doble valor —de fetiche y portaestandarte— de calzones y corpiños, mientras lloraban de histeria frente a su astro amado. La sociedad bien pensante anatemizaba la cruza de blancos y negros y la lascivia de los movimientos de esa danza que sólo llevaría al tan divino tesoro a la perdición. Muchos de nosotros nacimos gracias a la pasión desatada por Bill Haley o Los Plateros. Y aquí estamos.

Aquella movida de música, fuente de ice-cream soda y rockola era uniforme y sucedía en simultáneo en casi todo el mundo occidental y cristiano. Ahora, en este cruce de década en el que algunos huyen de la realidad bailando a la luz de la luna sobre la cubierta del Titanic, la fragmentación de las conductas juveniles despista a los adultos y los aterra tanto como entonces. Hay alguien que sigue sin entender, aunque el tiempo pase.

Variedad de tendencias musicales más o menos al margen, el rocanrol actual —como cultura juvenil que expresa los conflictos y contradicciones propios de la edad pero, también, pertenencias culturales— está impregnado de una sórdida lucha de clases y a la vez, constituye su simbólico campo de batalla. Más definidamente aún que en los '80, donde la diferencia se instalaba entre quien tenía el último modelo de sintetizador japonés y quien todavía era solidario con la vieja y desafinada Fender de garage suburbano.

Ahora están los que sospechan que el rockstar system hecho girones puede ser la última chalupa que zarpe hacia la tierra firme del éxito personal y el bienestar de una vejez sin problemas. En la vereda de enfrente, amuchados y tratando de no caerse, las multitudes de firestones de barrio, negritos y pobres que acumulan odio al traidor que se forró con la sumatoria de sus míseras entradas. Y con razón. Entre unos y otros, una calle semidesierta por la que esporádicamente caminan algunos viejos carrozas: Charlie, Luis, Fito, Los Redondos.




POSTALES
¡NO, CORTEN! PONGAN CARA DE JOVENES!
FILMAMOS!
UN PERRO MENOS.
UY, HACE UN AÑO TUVE UNA IDEA.
QUIQUE SE PONE LOS ANTEOJOS NEGROS PARA VER EL FUTURO.
CAE UNA ESTRELLA. PIDO UN DESEO. Y CAE OTRA ESTRELLA. ESE ERA MI DESEO.
LOS JOVENES DESPERDICIAMOS DESEOS.
VOY A FABRICAR ALFOMBRAS COMO MI ABUELO. Y SE LAS VOY A VENDER A MONTOTO.
TIENE 20 AÑOS Y SU CURRICULUM ES EL SIGUIENTE: TOCÓ UN PICASSO Y UN BOSCO, GABO LE DIÓ LA MANO UNA VEZ. SE ACOSTÓ UNA HORA CON UNA ACTRIZ DE "SUR", UN GRITO SUYO SALIÓ EN EL DISCO EN VIVO DE SODA STEREO, Y MAÑANA VA A VER, LE DARÁ LA MANO TAMBIÉN A LA MUERTE POR ÚNICA VEZ.
LA JUVENTUD ETERNA SE LOGRA CON MARMOL
YA SÉ POR DONDE TOMAR.
LA JOVEN NARRATIVA RIOPLATENSE
LOBO (18) NO LE CREE A NADIE. CASANDRA (17) NO LE CREE A NADIE. SE CONOCIERON LEYENDO "CREASE O NO", EN UN TEMPLO EVANGÉLICO.
ANOREXIA
EATING
¿QUÉ ES MAS MACHO?
HOY HAY DOS QUE DEJAN DE SER JOVENES
ALCANCÉ MUY PRONTO LA CUMBRE. ¿Y AHORA?
BUENO CHE, MOZART TAMPOCO FUE A LAS DISCOTECQUES Y MIRÁ
OTRO MÁS. MENOS MAL QUE SU CORAZÓN ES UNA ESPONJA.
NO QUIERO VER UN SOLO PENDEJO POR AQUÍ
PELITOS!
LO UNICO QUE NOS QUEDA SON CIERTAS CORCHEAS EL SEMEN Y EL ETACYNOL, EL ACNÉ.
MICKEY BUSCA TRABAJO. NO ESTÁ FACIL. DE ALBAÑIL, DE SERENO, CUALQUIER COSA.
SI SABEN DE ALGO AVISENME, AMIGOS
MIGUEL REP